

EVODIO ESCALANTE. *La espuma del cazador. Ensayos sobre literatura y política*. Diversa, 10. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1998.

LAURA NAVARRETE MAYA
Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

LOS ESCRITOS de Evodio Escalante reunidos en *La espuma del cazador. Ensayos sobre literatura y política* recuperan su preocupación por la interacción entre lo literario y lo sociopolítico; apoya sus análisis en distintas propuestas teóricas, va de la historiografía, al marxismo y al pensamiento filosófico a fin de ofrecer distintas posibilidades de acercamiento a la obra literaria. Quizá el interés final de compilar estos trabajos sea involucrar al lector en una visión de compromiso social para entender lo literario y su interacción con el poder.

Escalante se dio a la tarea de recoger en este libro una muestra del trabajo de investigación literaria que ha realizado y publicado en diversas revistas y libros de crítica. No importa el punto de vista desde donde se sitúe, puede partir de la anécdota, de los personajes, del autor o sus influencias, y siempre derivar en lo social. El volumen se divide en dos secciones. En la primera habla de la relación literatura y política a partir de obras de creación de autores reconocidos (Juan Rulfo, José Revueltas, Miguel Méndez e Inés Arredondo) y abre la posibilidad de acercarse al intertexto que sus obras conllevan; en la segunda, parte de la teoría social, filosófica y literaria para llegar a la correlación con el poder, la metodología y la historia; un elemento de las propuestas teóricas de Lukács, Benjamin, Heidegger y Nietzsche, es destacado para reflexionar sobre su utilización en el análisis literario.

Su interés por la trayectoria y trascendencia de dos de nuestros clásicos, Juan Rulfo y José Revueltas, se inició en los años ochenta y se mantiene hasta ahora. Tanto ha regresado a ellos que sus trabajos ofrecen múltiples posibilidades de acercamiento.

Así, encontramos que ha escrito sobre las obras de Juan Rulfo: *El gallo de oro*, *Pedro Páramo* y algunos cuentos de *El llano en llamas*; ha hecho de ellas una lectura ideológica y un estudio del parricidio en *Pedro Páramo*; en su trabajo sobre *El llano en llamas* tienen cabida el entorno revolucionario y la historia nacional. Sus textos en conjunto, ofrecen una visión amplia del autor, las constantes de su obra y las patologías de sus personajes. Ahora regresa a Rulfo y lo ubica en el terreno histórico-social, psicológico y literario.

El apartado "Texto histórico y texto social en la obra de Rulfo" compuesto por: 'Las consecuencias de la Revolución mexicana'; 'Historia y narración: hacia el trasfondo de los hechos', y 'Las huellas de la comunidad arqueológica' nos invita a acercarnos a la convención social e histórica en la que se inscriben las obras de Rulfo, desde la tradición indígena hasta la revolucionaria, con su propuesta de reparto agrario y su campaña educativa; con la presencia del cacique, representante del poder, frente al pueblo. La perspectiva analítica elegida le ayuda a recrear una cultura regional y una etapa de nuestra historia.

En torno a José Revueltas su interés es aún más profundo pues además de trabajar su obra, sus personajes e inquietudes, coordinó la edición crítica *José Revueltas. Los días terrenales* (1991). Ya desde 1979 con *José Revueltas, una literatura del lado moridor* había mostrado su interés por un autor cuyo compromiso social permea toda su obra y así nos lo hace saber al analizar en este libro aspectos de *Los días terrenales* y de la chicanidad. Lo dicho en torno a la novela política, a los laberintos de la dialéctica en *El apando*, al realismo y el humor en *Revueltas* ha permitido a Escalante crear una panorámica completa y compleja del autor; lo ubica en un espacio, el fin del milenio, y ante un público, los jóvenes. Cada nuevo ensayo sobre *Revueltas*, permite a Escalante replantear su análisis y reafirmar su posición frente al autor.

Con el texto "Circunstancia y génesis de *Los días terrenales*" que divide en 'El tiempo de la historia' y 'El tiempo del narrador' mantiene vivo el proyecto de vida de *Revueltas*. Si bien, el artículo en cuestión parte de un análisis histórico social de dicha obra, se extiende obligadamente a

otras del mismo autor (*Los errores, El luto humano, Los muros de agua y El apando*) con las que comparte acontecimientos históricos, sociales y políticos de los años treinta, que determinan no sólo los contenidos de sus narraciones sino también su forma de ser, de interacción con sus contemporáneos y con la cultura de la época.

Si Rulfo y Revueltas ofrecen una propuesta cultural nacionalista, también lo hace Miguel Méndez en su obra *Peregrinos de Aztlán*, novela chicana, en la cual la identidad y la necesidad de valores culturales que le ofrezcan una razón de ser al chicano están presentes; éstas son las líneas conductoras del artículo "Tetraglosia e identidad en una novela chicana" que Escalante incluye aquí. En éste nos dice: "la literatura chicana está obligada a inventarse su propia tradición en el momento mismo de surgir" (114).

Peregrinos de Aztlán, cuyos asideros culturales se remontan al México indígena, está marcada por el devenir histórico-cultural. Tan es así que el autor la escribe en español y, más precisamente, en el habla del pachuco, en un intento por darle a la comunidad chicana una identidad cultural y deslindar su zona de influencia, frente al *statu quo*. La novela, señala Escalante, además de ser pionera en su área, es fundamental para entender el microcosmos del chicano.

"Inés Arredondo; entre la pureza y la pornografía" es el nombre del siguiente ensayo, donde alude al cuento "La Sunamita". En este artículo parte de que: "La protagonista no sería en realidad sino una sombra manipulada por otras sombras, sean éstas, primero, la de la madre; después, la del marido, y por último, la del amante..." (137). Al principio parece que Escalante se ocupa del personaje y su circunstancia, de la patología que define a Laura, como una enferma social; pero va más allá de eso, se detiene en las relaciones de poder (dominador-dominado) y en el entorno cultural muy bien delineado por la autora. Ellas, el personaje y la escritora, sacuden con fuerza la moral, mas no se atreven a romper con ella totalmente, moviéndose entre la moral social y la religiosa, contrapuestas en sí mismas.

En "Divergencias a partir de Lukács" reflexiona sobre el concepto de totalidad en el pensamiento estético del autor, que se mueve entre la

filosofía hegeliana y el materialismo marxista, aunque domina, señala, el pensamiento y la figura de Hegel e incluso se atreve a señalar: “Lukács no sólo ha introducido a Hegel de contrabando en Marx; también ha manejado la idea de totalidad en la obra literaria, convirtiéndola en una especie de sustituto de la divinidad sobre la tierra...” (186).

Para acercarse a Orwell y su 1984 escribe “George Orwell y la destrucción del pensamiento negativo”. En este apartado no sólo recurre a los postulados de Marx y Hegel para buscarle una explicación a la obra de Orwell, sino que también la compara sin restarle méritos al autor con dos obras previas: *Nosotros* de Zamiatin y *El cero y el infinito* de Koestler. Finalmente nos dice “el doblepensar [sic] orwelliano guarda un obvio parentesco con la dialéctica de Hegel...” (206).

“Mimética contra poética. Walter Benjamin y la reproducción de la obra de arte en el capitalismo”. La reflexión en torno a este pensador va de la mano con la *Poética* de Aristóteles a fin de confrontar los conceptos de mimesis y autenticidad. La correlación con el pensamiento clásico sale nuevamente a colación al ocuparse del habla en “El camino del habla en Martin Heidegger”. De ésta señala que es de inmediato, y aunque no se quiera, un hecho social; es política, y es también la línea conductora para abordar las distintas obras del filósofo en torno al tema.

Lo teórico está presente a lo largo de la obra con distintos matices; es el soporte del análisis literario en la primera parte y motivo de la reflexión teórica, en la segunda. En general, los ensayos de Escalante expresan la idea de que los pensadores contemporáneos no pueden deslindarse de la tradición clásica ni de las influencias del proceso filosófico que marca a la crítica literaria contemporánea.